

Innovar en procesos y materiales ecoamigables, puntos a los que le apuesta la industria textil

ELEMENTOS ORGÁNICOS COMO LAS HOJAS DE PIÑA, EL FIQUE, EL CÁÑAMO Y LA IMPLEMENTACIÓN DE MEJORES PRÁCTICAS ESTÁN POSIBILITANDO LA CREACIÓN DE FIBRAS Y TELAS MÁS SOSTENIBLES.

En busca de disminuir los fuertes impactos que el sector moda genera en el medioambiente, la industria textil le apuesta cada vez más a crear alternativas innovadoras a sus formas de producción a través del uso y desarrollo de materiales ecoamigables y de mejores prácticas en sus procesos.

“Un mayor acceso a la información, consumidores más conscientes, empresas comprometidas con cambiar sus modelos obsoletos de producción, un mayor aprovechamiento de recursos locales, la experimentación con base en la investigación de quienes hacen parte de la cadena de valor, unido a un fenómeno mundial por la economía circular, entre otros, están permitiendo un cambio de paradigma en la industria y en el desarrollo de nuevos materiales”, explica Camilo Ayala, profesor investigador en materiales para el diseño de la Universidad de los Andes y consultor en economía circular.

Así, en Colombia y en el mundo se están creando textiles utilizando, por ejemplo, “botellas de plástico, redes de pesca, neumáticos, poliéster; orgánicos, como el algodón que no utiliza pesticidas y que tiene su respectivo sello que lo avala; fibras creadas a partir de las hojas de la piña, fique, cáñamo, papiro, banano, ortiga; el cuero vegetal, construido a base de colágeno y proteínas; y las nanofibras, entre otros”, indica Ivonne Riachi Vega, directora del programa de Diseño de Modas de la Fundación Universitaria del Área Andina.

De acuerdo con el profesor Ayala, muchas compañías en el país se están dando cuenta de que pueden aprovechar recursos locales como los desechos del agro, otras tantas están dejando de tenerle miedo a China creando sus propios materiales con recursos naturales; las pequeñas y medianas empresas y emprendedores están accediendo a esa información que



Existe un notable compromiso del sistema de moda colombiano con el desarrollo sostenible del sector. istock.

antes solo pertenecía a la ciencia, a la ingeniería química, por ejemplo, y están llevando a cabo procesos creativos.

Avances

En Colombia, comenta la directiva de Área Andina, empresas como Enka, Fabricato, Officors, Wrangles y Uniroca se unieron en 2012 para desarrollar fibras y telas hechas a partir de botellas de plástico recicladas en cuyo proceso se reducía la contaminación de agua y el consumo de energía.

“Actualmente, Ecohilandes y Enka producen fibras a partir de botella PET reciclada y retal textil de procesos de producción de prendas, clasificado por colores, de manera que los hilos no requieran procesos posteriores de tintorería, lo que reduce el consumo de químicos, agua y energía. Asimismo,

desde la Mesa de Moda Sostenible de Pacto Global Red Colombia se han creado iniciativas como “The Good Studio”, una plataforma que reúne marcas sostenibles curadas, que ofrece productos libres de plástico, veganos, libres de crueldad animal, y de producción ética”, apunta Riachi Vega.

En Colombiamoda, la feria más importante de moda del país y Latinoamérica, añade Riachi, “desde hace unos tres años se están viendo pasarelas de marcas de moda reconocidas, que están utilizando sus retazos de telas y complementos como botones y herrajes de colecciones de años anteriores; lo que manifiesta una liberación de las tendencias que se imponían para cada temporada en colores y bases textiles”.

A su turno, para el profesor Camilo Ayala, uno de los proces-

os que está tomando fuerza es la autoproducción de materiales, con la que se crean nuevas fibras desde la estructura proyectual, desarrolladas con técnicas y procesos definidos por el diseñador, lo que permite aprender y proponer alternativas encaminadas a un futuro más circular.

“En Colombia tenemos una biodiversidad que nos permite crear fibras con café, banano, piña y otros residuos que se desechan para desarrollar o sustituir, por ejemplo, el cuero por el cuero de fruta, o trabajar esas fibras para hacer biopolímeros para prendas y accesorios. Se busca innovar con cosas que vienen de la naturaleza para devolverlas a la misma en tiempos moderados, pero, además, para que la gente entienda que las prendas se pueden reusar”, concluye Ayala.